

ASI CORRIÓ LA NOTICIA EN VICUÑA EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1945

# ¡Le Dieron el Premio Nobel a la Gabriela!

**C**omo una compensación al achacamiento de los espíritus y la quebra de los valores morales que caracterizan la hora nacional, nos ha traído el cable la frusta confirmación de lo que nuestro deseo quería mucho tiempo como cierto: Gabriela Mistral, nuestra ilustre coterránea, alcance la cima de la consagración mundial, no sólo como la mujer que mejor habla y escribe la amonestosa lengua castellana sino como un valor constructivo y exemplificador para todo el concierto humano".

De esta forma comienza el artículo "Gabriela Mistral: Premio Nobel", con fecha 17 de noviembre de 1945 que publicaba diario *El Día*, refiriéndose al trascendental acontecimiento del Premio Nobel para Gabriela Mistral, Noticia que sorprendió al mundo, emocionó al país y transformó la tranquilidad del pueblo vicuñense de entonces en euforia, en regocijo.

La confirmación de esta noticia llegó a Vicuña el 15 de noviembre, un día grandioso que permanece en la memoria de unos pocos, pero hace 50 años de ello.

La señora Isolina Barraza de Estay, amiga entrañable de Gabriela, es una de las privilegiadas, que a sus 93 años recuerda como si estuviera viviendo hoy, lo que sintió y experimentó ayer. Acudimos a visitarla para preguntarle cómo recordó ese día; ella nos contó: "Había pasado por fuera de la iglesia, y de una de las ventanas escuché una transmisión radial en la que hablaban de Gabriela Mistral. Al escuchar su nombre me detuve para saber de qué se trataba, y se oyeron la noticia: 'Se le ha concedido el Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral...' Yo, verdaderamente, me enloquecí y crucé corriendo a la Municipalidad, que estaba en la esquina contraria, para encontrarme allí con el secretario municipal de entonces, Antonio Abdala, muy amigo mío. Yo lo busco

que podía decirte esa: ¡Se lo dieron, se lo dieron, Antonio, se lo dieron! Pero de qué hablas mujer, me preguntó él. ¡Se lo dieron! ¡Le dieron el Premio Nobel a la Gabriela! La alegría la compartimos ambos en un abrazo ininterrumpido. Inmediatamente comenzamos a preparar las actividades para celebrar la maravillosa noticia. Se acordó a embanderar la ciudad y a que se tocaran las campanas de la Iglesia. La noticia se corrió rápidamente y en la tarde todo el pueblo, niños, mayores y ancianos, desfiló a la casa de Gabriela con flores en sus manos para despedirlas y capacitarlas en el lugar. En esa ocasión habló mi colega Orlando Rivera

y yo... Fue verdaderamente un día de gloria".

Efectivamente, según consta en los periódicos de la época, el Alcalde de entonces, el señor Antonio Cordero Osvaldo, dispuso que toda la ciudad fuese embanderada y que se manearan todas las banderas durante tres días. Una vez que la noticia había recorrido cada rincón de Vicuña el pueblo se reunió en la Plaza de Armas para celebrar el acontecimiento. Llegados las 21 horas, el pueblo iluminó el trayecto de la calle Maipú, actual calle Gabriela Mistral, con antorchas, y se reunieron todos en la casa natal de la maestra. En este lugar se realizó la "Fiesta de celebración" en la que hicieron uso de la palabra varias autoridades y los integrantes del Centro Cultural Gabriela



ASI HA SIDO, ha obtenido el Premio Nobel y brilla en estos momentos como una estrella, como una constelación sobre todos los mundos.

Mistral, que funcionaba en las dependencias de esta casa. Esta en la actualidad es el Museo Gabriela Mistral.

Los polvazos de todos quieren quisiéramos expresar el orgullo de sentirse hermanos de aquella que pronto será coronada en la lejana Europa, emocionos a todos. En el periódico El Sol de Elqui pudimos rescatar el que promoción la señora foquina, del cual extraemos algunos párrafos: "En estos momentos quisiera tener la sabiduría de un genio de la antigua Roma, la gracia de un artista griego, la elegancia armónica de una estrella de Durío para decir en verso el elogio de la predilecta de las masas. Quisiera tener el

poder de Dios Encoro para iluminar esta noche la ciudad de Vicuña con lámparas de estrellas y alumbrar sus calles con perfumados petullos arrancados de los jardines de cada casa de Vicuña. Quisiera tener la trompeta del arcejal para decir a todos los mundos que por fin la iluminada de Vicuña será coronada con los laureles más ambiciosos allí en la nórdica, y potrío ciudad de Estocolmo, pasando a la categoría de los inmortales. Me la figura a Gabriela, astuta, pensativa y majestuosa, llegando al palacio de la Academia Sueca para recibir el más bohemio de los galardones, el Premio Nobel de Literatura. Ojalá que su salud se lo permita

para que pueda hacer el largo viaje a Suecia, puesto que es allí en el mismo sitio en que han sido coronadas Selma Lagerlöf, Gracia Deledda, María Curie y Perla Buch, donde ella tendrá que sentarse y recibir el premio acordado por los estíos académicos.

Será allí lejos, donde la nieve fluye, y el sol es más pálido, y la noche más larga, donde Gabriela recibirá la corona de los inmortales. Lejos de Chile, lejos de su única hermana, que en éstos sabrá de la emoción para y tema de las madres felices. Un día, hace ya 40 años, esta hermana leyendo los primeros versos de Lucila, le dijo: "Qué hermosos versos, un día te darán el Premio Nobel". Y años

mas tarde con ocasión de un desagradable incidente ocurrido a Gabriela en la escuela, de esta ciudad, su madre, un linda madre le dijo: "Lija, un día serás tan grande que brillarás como una estrella en el mundo".

Aquí ha sido, ha obtenido el Premio Nobel y brilla en estos momentos como una estrella, como una constelación sobre todos los mundos..."

Pero la celebración y los homenajes, sin embargo, no quedaron sólo en el aire del valle elqui, pues las autoridades del gobierno regional dispusieron lo necesario para que Gabriela supiera y sintiera lo que su pueblo le agradecía y la honraba. Los telegramas que le enviaron fueron:

"Gabriela Mistral, Petrópolis, Brasil.

Municipalidad y pueblo de Vicuña alborozados felicitan hija predilecta premio consagratorio fama mundial.

Ciudad embanderada justo regocijo. Carísimamente Alcalde".

"Gabriela Mistral, Petrópolis, Brasil. Emocionados felicidad media. Isolina Barraza, Raúl Estay, Emilio Estay, Pedro Moro, Zavala Madariaga, Zoilo Puerto, Sergio Rivasález".

La respuesta de Gabriela fue:

"Oficial Urgente. Isolina Barraza, Raúl Estay y Amigos. Vicuña, Chile. Gabriela Mistral... Conmovida por vuestra felicitación. Un abrazo cariñoso a todos mis coterráneos".

Elqui, viquense y chileno de corazón, pues en el ala de los ilustres no olvidó su origen y a través del discurso que le correspondía pronunciar, agredió el honor que le brindaban como chilena: "Mi patria (...) respeta y ama a Suecia y yo he sido enviada aquí con el fin de agradecer la gracia especial que le ha sido dispensada. Chile guarda la generosidad vuestra entre sus memorias más puras".

Y efectivamente así ha sucedido, después de 50 años Chile todavía se enorgullece de quien llevó a la gloria el nombre de nuestro país y elevó a los altos cielos de honor el nombre de Vicuña y del Valle de Elqui con su Montegrande querido hasta hoy.

Y, teniendo nuevamente las palabras de doña Isolina, y a 50 años de aquellos gloriosos días repetimos: "Gabriela Mistral, presidente Lucía Gómez, recibe en espíritu en estos momentos el homenaje de la ciudad natal embanderada, que pone su alma de rojilla para quererte y ensalzarte".

## Le dieron el Premio Nobel a la Gabriela! [artículo].

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Le dieron el Premio Nobel a la Gabriela! [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)